



SOLDADOS DE SALAMINA (DAVID TRUEBA, 2003)

Introducción

Soldados de Salamina recuerda al espectador que la heroicidad del que opone resistencia al invasor es una cualidad que se perpetúa a lo largo del tiempo. El desfiladero de las Termópilas se evoca vagamente en el filme como el escenario en el que se desenvuelve la trama, el teatro de operaciones en el que el último reducto del superviviente está pronto a caer en manos del enemigo: el santuario del Collell, que asiste como testigo mudo al posterior fusilamiento¹ de los caídos por Dios y por España, a los que después investirá de gloria su sacrosanto suelo. Es, en resumen, el lugar en el que la evocación rinde culto al héroe devorado por el villano que habrá de resucitar como ave fénix o talión de un oscuro ajuste de cuentas. De los lugares donde se desarrolla la diégesis, dirá David Trueba:

“Para trasladar la fuerza de una novela que tanto me había gustado, era imprescindible conocer los materiales que habían nutrido la ficción de Cercas. Conocer los lugares reales donde había tenido lugar la peripecia. Conseguir a toda costa rodar en ellos. Aquellos mismos bosques húmedos y mágicos de Gerona; el santuario del Collell, con su pequeña iglesia que fue celda; el claro del bosque donde tuvo lugar el fusilamiento; El Mas de la Casa Nova, una vieja masía abandonada donde los personajes se habían refugiado; la propia Universidad de Gerona con los despachos y aulas donde trabajaba habitualmente el Cercas autor del libro; el restaurante El Bistrot; el bar Núria; los puentes sobre el río en la maravillosa ciudad de Gerona...Para poner en pie la película y que transmitiera la sensación de verdad, de arqueología sentimental –añade–, era necesaria la participación de ‘los amigos del bosque’. Los tres jóvenes que, huyendo del ejército republicano en retirada hacia la frontera francesa, se habían ocultado en el bosque para esperar a que terminara la guerra. Ellos habían encontrado a Sánchez Mazas y lo habían protegido a cambio de que él los protegiera cuando llegaran las tropas franquistas.”

¹ El cofundador de la Falange Española, Rafael Sánchez Mazas, fue arrestado el 29 de noviembre de 1937. Permaneció retenido en el barco Uruguay hasta el 24 de enero de 1939, día en que recaló en el santuario de Santa María del Collell, donde se dispuso que iba a ser ejecutado junto con otros 47 prisioneros. El 30 de enero escapó del fusilamiento para refugiarse, acto seguido, en una masía de Cornellà del Terri (Gerona). Fue allí donde conoció a los ‘amigos del bosque’, tres republicanos en retirada que le acogieron y le salvaron con la esperanza de que él hiciera lo propio cuando los nacionales entraran en la zona. Tiempo después, los supervivientes contaban que acabada la guerra, nunca más supieron de él.

La imaginación de David Trueba sobrevuela, también, otros lugares comunes de la memoria colectiva: Camallera, Cornellà del Terri, Palol de Revardit o el mismo santuario, base de operaciones de una sangría con sabor a hiel. Pero, a diferencia de la novela de Cercas, en la versión cinematográfica, no será un hombre, sino una mujer, quien emprenda un viaje hacia el pasado, en un reparador ejercicio de introspección, que servirá de coartada argumental al gusto de un guión adulterado por una dudosa complicidad entre femineidad y nostalgia. Ese sugerente pasado se presenta ante la protagonista como la fuente de inspiración de un nuevo género de novela histórica contaminada por un exceso de fabulación literaria. Muchas son las opiniones que se han vertido sobre esta enigmática firma cinematográfica. De ella, dice Ángel Fernández-Santos:

“Hay buenas películas que, por el empuje de un rostro que se apodera de ellas y se convierte en su alma y en su médula, se elevan a mejores que buenas. *Soldados de Salamina* es un caso de esa elevación. Procede de un libro que pide pantalla, y David Trueba hace real y colma esa evidente y vehemente llamada al cine del relato de Javier Cercas; y esculpe un guión muy inteligente, que arroja claridad en zonas oscuras de una complicada aventura que Trueba conduce al rasero de una emocionante sencillez. Y es la actriz que vertebra el suceso, Ariadna Gil, quien hace posible que la abrupta metáfora del libro se cargue de electricidad emocional al ser creada por ella en forma de suceso interior. La actriz galvaniza el filme y hace estallar bajo su entramado épico un canto lírico, que lo configura como un drama íntimo e intimista, hermoso y estremecedor, de gran singularidad y grandísima elocuencia”².

Con todo, la indulgencia del soldado redentor que tanta admiración despierta en la protagonista de la obra, da a entender que la llegada al poder del franquismo y de algunos de sus máximos exponentes –entre los que se cuentan, cómo no, Rafael Sánchez Mazas–, es deudor del perdón del enemigo, un equívoco que induce al espectador a apiadarse de los unos en detrimento de los otros, además de absolver al bando republicano de todas sus acciones bélicas. Interpretación tan maniquea de la guerra –que divide a sus contendientes en buenos y malos–, ahuyenta toda tentativa de un análisis riguroso de los hechos acaecidos durante la última etapa del conflicto, caracterizada por la toma franquista de Cataluña y el éxodo masivo de muchos republicanos por la frontera pirenaica hacia Francia.

² FERNÁNDEZ SANTOS, ÁNGEL. “Soldados de Salamina”. Diario *El País*, marzo de 2003.

Asimismo, el estado de vulnerabilidad del prisionero franquista contrasta con la aparentemente aventajada posición del carcelero que, en un desesperado intento por resistir infructuosamente el avance del enemigo, hace una última demostración de fuerzas, aun a sabiendas de que está a punto de caer, trampa cinematográfica, ésta última, en la que el realizador incurre inexplicablemente, a pesar de su manifiesta afinidad ideológica con el bando perdedor. A esa impostura, se suma el hecho de que Sánchez Mazas es presentado como un fugitivo posteriormente ungido por el poder, o, lo que es peor, como un cobarde bendecido por la suerte del oportunista que, no sólo está permanentemente predispuesto a obtener provecho de las circunstancias que le envuelven, sino que es incapaz de devolver el favor tanto, a quien, por omisión o desobediencia, se decantó por indultarle, como a cuantos le brindaron protección. Tal es el caso de los llamados “amigos del bosque”, que nunca, según atestiguan, supieron nada más de quien les prometió protección tras la guerra. Por lo demás, la desbordante fantasía que da vida al Sánchez Mazas que encarna el teatral Ramon Fontserè, emana de un paupérrimo referente documental: un primitivo NO-DO, única y exclusiva fuente de información de un personaje cuya mejor o peor imagen corre el peligro de ser expuesta a la intoxicación cinematográfica, pues el falangista se significa, a la sazón, en una triste caricatura de lo que fue. Además, y por si todo lo expuesto hasta aquí no bastara para desempolvar algunos de los códigos que contiene esta obra, en la atmósfera pre-electoral que impregna toda su trama argumental, subyace un mensaje antibelicista con la inminente guerra de Irak como telón de fondo. La última legislatura de José M^a Aznar toca a su fin, circunstancia que se aprovecha para provocar un giro ideológico de la sociedad, obedeciendo a una eficaz maquinaria de ingeniería político-ideológica orquestada por una izquierda deseosa de recuperar el poder. Y qué mejor instrumento al servicio de ésta, que la interpretación de una mujer que cumple con creces con algunas de las aspiraciones del feminismo posmoderno: autosuficiencia e individualismo, cualidades idóneas que reúne una periodista mal disimulada bajo la apariencia de escritora, presa de una transitoria parálisis creativa, algunas de cuyas pulsiones describe la crítica de esta guisa:

“Los cambios más representativos que introduce Trueba afectan, obviamente, al personaje principal. Lola (Ariadna Gil, en una difícil interpretación «in crescendo») no resulta tan anfetamínico como su homólogo literario; su procesión va por dentro, y la dualidad creativa que representa, también adopta la forma de un exorcismo sentimental. Su disyuntiva sexual constituye el contrapunto de la odisea eminentemente masculina – y fordiana– que planteaba Cercas en la novela: Lola convierte la búsqueda de una mirada, la del miliciano que perdonó la vida a Sánchez Mazas (Ramon Fontserè, la opción más adecuada), en una redefinición personal que pasa por una asunción de los demonios interiores. Un Dante moderno que hace de la memoria un atizador del fuego avernal³”.

Por otra parte, las torticeras disfunciones que delata en la protagonista su relación cuasi lésbica con una advenediza María Botto en su absurda interpretación de pitonisa de tarot televisivo, estropean el carácter sublimatorio de su particular proceso de deconstrucción “guerracivilista”, pues nada aportan al relato fílmico, salvo su voluntad de renunciar a sí misma en su pertinaz ritual iniciático o, al decir de algunos, en su exorcismo sentimental o espiritual. Así, según apunta el Prof. Heredero:

“Un presente hecho de muerte y de olvido (la muerte del padre real, el olvido en el que permanece sumergida la referencia paterna sustitutiva: los dos confinados en sendas residencias de ancianos), de parálisis creativa y de crisis emocional (la impotencia de Lola para insuflar vida al relato que escribe, su incapacidad para abrirse a las emociones que Conchi introduce en su existencia), de soledad y de derrota (el aislamiento introvertido de Lola, la desmemoria que sepulta a los verdaderos héroes en el desván de la Historia), pero también de imaginación y realidad, de ficción y documento: amalgama y síntesis de texturas, de registros y códigos dispares que se fertilizan entre sí para edificar, en términos visuales y dramáticos, uno de los discursos más lúcidos que ha producido el cine español contemporáneo⁴.”

La búsqueda de la verdad al albur de los recuerdos ficcionales que progresivamente hilvana la escritora durante el transcurso de sus más o menos acertadas pesquisas, está dominada por el sentimiento, que nada tiene que ver con la memoria de un pueblo, pues, sabido es de todos que la reconstrucción histórica debe desprenderse del resabio emocional que lastra la razón, el verdadero bastión del conocimiento.

³ PRIETO, Pep. “Una emotiva recerca pels laberints de la memòria. Soldados de Salamina”. *Diari de Girona*, marzo de 2003.

⁴ HEREDERO, Carlos F. “Memoria, urgencia y documento”. Revista *El Cultural*, marzo de 2003, p. 49.

De la sensiblera actitud del personaje principal se colige, pues, una suerte de corriente ideológica que cristalizará políticamente en la institucionalización de la memoria histórica, una adulterada percepción de nuestro pasado más reciente basada en la peligrosa identificación entre pasión y razón. En pro de esa línea de pensamiento, se omiten secuencias de no poca relevancia (aparentemente, en razón del metraje), como la de Maria Ferrer, la mujer de Cornellà del Terri que dio de comer a Sánchez Mazas mientras éste intentaba sobrevivir en el bosque después de escapar del fusilamiento. Trueba lo justificaba así:

“Me sabe muy mal, porque quedaron muy bien, tanto el testimonio de la misma Maria Ferrer como la presencia de la actriz Marta Marco, que la interpreta cuando era joven. El primer montaje de la película, sin embargo, duraba más de dos horas, y me parecía demasiado largo. En el momento de cortar, el episodio de Maria Ferrer (aunque es un bello ejemplo de la bondad humana con los extraños) me parecía que no era necesario para la narración y que, incluso rebajaba la tensión⁵”.

Nada se sabe, pues, del paradero ulterior del fugitivo (a excepción de contadas anécdotas e imágenes intercaladas, en las Ramon Fontserè huye despavorido refugiándose tras la maleza de un frondoso sotobosque), aunque el lector avisado puede recurrir, eso sí, por su propia cuenta, y aun a riesgo de llevarse a engaño, a la obra que sobre el fusilamiento del mismo Sánchez Mazas relatará el escritor gallego Eugenio Montes –amigo de Sánchez Mazas y de José Antonio Primo de Rivera–, el 9 de febrero de 1939, justo un mes después de lo sucedido en aquel bosque⁶. Pese a todas las sombras que el filme pueda arrojar, no cabe duda de que merece un hueco entre la abultada filmografía que existe sobre la Guerra Civil. Es, pues, altamente recomendable.

⁵ ESTEBAN, Ramon. “Més de mil persones assisteixen a la primera projecció del film de Trueba”. Diario *El Punt*, marzo de 2003.

⁶ MONTES, Eugenio. “Rafael Sánchez Mazas, el gran escritor, profeta en su patria, ha llegado a Barcelona, víctima y vencedor de los rojos. Y otro gran escritor, Eugenio Montes, refiere a nuestros lectores la odisea de Sánchez Mazas, condenado a muerte, fusilado y, por fin, libre, como por un milagro”. Diario *La Vanguardia*, febrero de 1939.

Sinopsis

Todo empieza con Lola Cercas, una profesora universitaria (da clases de literatura en la Universidad de Girona) que se redescubre a sí misma al convertirse en el receptáculo de la Historia a instancias de la editorial para la que trabaja como ocasional escritora por encargo, editorial que le encomienda rastree un episodio de la Guerra Civil: el fusilamiento del falangista Rafael Sánchez Mazas. Con el tiempo, se diría que Lola adquiere la condición de historiadora al servicio de un partido que sólo pone al descubierto cuantos hechos favorecen sus postulados ideológicos e intereses de clase, pues, por mucho que inicialmente expresa sus reticencias a colaborar con la editorial, su empatía con las víctimas del bando republicano irá en aumento, y también, cómo no, con Miralles, el soldado que perdonara la vida a su enemigo. Con el romanticismo por bandera, la escritora se dejará atrapar por las supuestas bondades del héroe. De hecho, cuando propone en una de sus clases un ensayo sobre el concepto de héroe, será un alumno mexicano, Gastón, quien más se aproxime a la idea que ella tiene sobre ese particular. La elección de la nacionalidad mexicana no es casual, pues responde a la voluntad de agradecer a México la ayuda prestada a los exiliados republicanos, gratitud que entronca con el deseo de fabricar mitos sobre los que erigir nuevas teorías historiográficas con un propósito manifiestamente revisionista. Tras seguir las pistas, tanto de Miralles como de Sánchez Mazas, Lola decide viajar a Francia hasta recalar, finalmente, en un asilo de ancianos de Dijon, donde encuentra al catalán Antoni Miralles, veterano de la Guerra Civil y de la II Guerra Mundial, quien, según sus datos, podría ser el que salvara la vida al falangista. Durante ese periplo, el espectador asiste a la reconstrucción histórica del período, no sólo a través de la mirada de la protagonista, sino también, de la descripción que Gastón hace de Miralles y de su pasado, con el didacticismo propio de un alumno aventajado que aporta más información a su maestro del que éste le pueda proporcionar. El mexicano se centra en la figura de Miralles como piedra angular de la intrahistoria alrededor de la cual se vertebran algunos de los principales acontecimientos históricos del período. El Estrella de Mar, un campamento de Castelldefels se transforma, por un momento, en el escenario imaginario de la 1ª Brigada Mixta de Líster, las batallas de Belchite, Teruel y Tarragona, el derrumbamiento del Frente y la retirada de sus tropas a Cataluña (siempre con Líster), el éxodo masivo a Francia a través de la frontera pirenaica, los campos de concentración de sus costas (morideros –apostilla Gastón–), la Legión Extranjera Francesa, Jackes Philippe Leclerc, el día D o la línea Siegfried.

Con el encuentro entre Lola y un marchito Miralles (o quien se cree que es Miralles), se cierra un ciclo que da paso, poco después, a una relectura de *Suspiros de España*, de la mano de Bebo Valdés y Diego el Cigala (2003), *leitmotiv* que da la bienvenida al tiempo presente, pero preservando el pasado redivivo en la memoria de una generación que no vivió la Guerra Civil ni ninguna otra guerra. Y, en las postrimerías de ese emotivo encuentro, las lágrimas ocultas tras el abrazo en que se funden Miralles y Cercas sellarán la eterna alianza entre pasado y presente.

Contexto histórico

La ofensiva franquista contra Cataluña tuvo un doble efecto sobre la población. La rendición y el exilio. El 4 de enero de 1939, caían la fortificación de Artesa del Segre y el frente de las Borges Blanques. Con la caída de ambas plazas, los nacionales se abrían paso hacia Tarragona, que era ocupada el 15 de enero. Al día siguiente, el Gobierno republicano decretaba la movilización de la población con edades comprendidas entre los 17 y los 55 años, así como la militarización de las empresas relacionadas con la guerra. No obstante estas últimas tácticas defensivas, ni “la quinta del Biberón” ni sus compañeros mayores pudieron hacer nada para contener al enemigo. El día 24, las tropas franquistas penetraban en Manresa y en el Llobregat. Barcelona era ocupada dos días después. El avance era imparable, pues Franco contaba con el apoyo logístico de Alemania e Italia, mientras que la República había dejado de recibir el auxilio internacional suficiente y necesario como para contener la sublevación. Con todo, aún quedaban núcleos dispersos de soldados republicanos dispuestos a resistir hasta el final. Uno de ellos era la improvisada cárcel que el ejército republicano había instalado en el monasterio de Santa Maria del Collell, donde se hacinaban un buen número de miembros de la quinta columna de Barcelona, además de un elevado contingente de prisioneros de guerra procedentes de Teruel y Belchite. El día 29 de enero, alrededor de quinientos presos se concentraron en la azotea del monasterio, donde se dio lectura a una lista de 48 hombres, a quienes horas después se anunciaría “que iban a trabajar en la construcción de un campo de aviación en Bañolas. Ninguno lo creyó⁷.” Según algunas fuentes, en la mañana del día siguiente, los 48 hombres, entre los que se hallaba Sánchez Mazas, carnet nº 4 de la Falange, salieron a la carretera que rodea el monasterio, y desfilaron a través de una angosta vereda que se internaba en un frondoso bosque. Sánchez Mazas ocupaba el primer lugar a la derecha de la segunda fila de las 10 de que se componía la columna⁸. Al llegar a una explanada, una voz que salía de detrás de unos arbustos ordenó que se dieran media vuelta. Eran las 8:30h de la mañana.

⁷ Vid.: http://www.joseluismlero.net/jesus_pascual.htm

⁸ Su hijo sostiene que se hallaba el tercero de uno de los extremos, entendiéndose como tales, los extremos de una de las 5 filas que se dispusieron para el fusilamiento.

En ese momento, una ráfaga de cinco ametralladoras se cobró la vida de casi todos los allí presentes⁹. Sánchez Mazas logró escapar y refugiarse en una hondonada del bosque. Un joven miliciano lo descubrió allí, lo encañonó y lo dejó escapar con vida. El hijo de Rafael Sánchez Mazas, el escritor Chicho Sánchez Ferlosio –quien, por cierto, murió poco después del estreno de *Soldados de Salamina*–, relata lo sucedido como sigue:

“Mi padre estaba preso con muchos otros, en una prisión que habían hecho en el santuario del Collell. Entonces, escogieron a unos cincuenta y los llevan hasta un bosque muy cercano...Mi padre se sitúa el tercero de uno de los extremos, de modo que todavía le cubrían dos cuerpos... y a aguantar como pudiera la primera ráfaga, para huir cuando hubiera un poco más de confusión, gente, por desgracia, retorciéndose en el suelo y todas esas cosas horribles de los fusilamientos. Entonces, efectivamente, se colocó ahí, empezó la ráfaga, y cuando estaba en el otro extremo (esto es lo que yo creo recordar que contaba mi padre), pues, él salió corriendo. Se puso a correr y se cayó en un hoyo, y entonces...se agazapó allí como pudo, y según contaba, creía haber observado que alguien se asomaba, incluso, que le veía, al menos, creía recordar haber visto la silueta, y que, entonces, alguien decía: –¡Qué! ¡Veis algo por ahí!–. Y dice...: –¡No, por aquí no hay nadie!–. Y eso fue todo¹⁰.”

Aunque Lola no desvela a Sánchez Ferlosio el porqué de la entrevista, es fácil adivinar que el propósito ulterior de sus indagaciones es honrar al perdedor, dado que el vencedor recibió, a su debido tiempo, la sepultura que merecía. Así la “...dimensión ética de la nostalgia se mantiene en el film de Trueba, sobre todo, al establecerse ya en las primeras escenas la conexión entre el despertar memorialista suscitado por la novela, y la exhumación de las fosas comunes. Los créditos iniciales se superponen a un *travelling* sobrecogedor de los cadáveres de los soldados nacionales amontonados sobre el barro. La selección de los 48 nacionales fusilados por los republicanos en el Collell, declaran Cercas y Trueba, sirve para matizar el maniqueísmo, convirtiendo a los ganadores de la guerra en perdedores, a los verdugos en víctimas...

⁹ Vid.: <http://hemeroteca.lavanguardia.es/preview/1939/02/09/pagina-3/33121121/pdf.html?search=eugenio%20montes>

¹⁰ Extracto de la entrevista que Ariadna Gil como Lola Cercas mantiene con Chicho Sánchez Ferlosio a cuenta de cómo escapó su padre del fusilamiento del Collell.

Pero, por encima de todo, al recordar que estos fusilados nacionales sí fueron sepultados, exhumados e identificados, y, por lo tanto, recibieron el reconocimiento debido, la masa informe de sus cadáveres insepultos resalta visualmente, y pone de manifiesto para los espectadores, el estado de todos los otros muertos inidentificados a los que se les negó el duelo, y que están siendo exhumados en la actualidad¹¹.”.

Por otra parte, la expresión más notoria en el filme de la mercantilización de la Historia al servicio de una incipiente casta política, es la obstinación en asociar a la derrota los valores más nobles del ser humano, en contraposición a la creencia de que el vencedor encarna el lado más oscuro del género. Así, la participación del actor que encarna a Miralles en la 1ª Brigada Mixta de Lister¹², las Batallas de Belchite, Teruel y Tarragona, el derrumbamiento del Frente y la retirada de sus tropas a Cataluña, el éxodo masivo hacia Francia a través de la frontera pirenaica, los campos de concentración de sus costas, la Legión Extranjera francesa, Jackes Philippe Leclerc¹³, el día D¹⁴ o la línea Siegfried¹⁵, confieren al personaje un mayor grado de heroicidad cuya inviolabilidad parece reforzar el hecho de haber militado en un bando que irremediabilmente había de perder la guerra, aunque no se supiera, hasta el último momento, cuál iba a ser su desenlace. La orgía de sangre “guerracivilista” no se detuvo ni aún en el último momento, pues tal y como atestigua el profesor Gabriel Cardona:

¹¹ Los cuerpos insepultos que se hallan diseminados por todo el territorio, están siendo exhumados desde la aparición, en el año 2000, de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH). Más información en: BALLESTEROS, Isolina. “La exhumación de la memoria histórica: nostalgia y utopía en «Soldados de Salamina» (Javier Cercas, 2001; David Trueba, 2002)”. Revista *Film-Història*, 2005.

<http://www.publicacions.ub.es/bibliotecadigital/cinema/filmhistoria/2005/Ensayo_Soldados%20de%20Salamina%20_1.htm>

¹² Enrique Lister alcanzó una gran popularidad en la defensa de Madrid, al mando de la 1ª Brigada Mixta del Ejército Popular de la República, y asistió, asimismo, a los peores combates en las batallas de Guadalajara, Brunete, Belchite y Teruel.

¹³ Jackes Philippe Leclerc, militar francés, fue miembro de la resistencia, y con el grado de general, comandó las tropas que entraron en la vanguardia de los aliados en París y Estrasburgo en 1944, adentrándose en el sur de Alemania hasta el cuartel de Hitler en Berchtesgaden. Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>

¹⁴ El día D hace referencia al desembarco aliado en Normandía (Francia) del 6 de junio de 1944. Ese día fue el principio de la liberación de la Europa sometida a la tiranía nazi.

¹⁵ La Línea Sigfrido fue un sistema aliado de defensa extendida a lo largo de 630 km, que consistía en más de 18.000 búnkeres, túneles y trampas para tanques. La trazada por el Ejército alemán recibió el nombre de Línea Maginot.

“Durante su retirada, los republicanos asesinaron en Pont de Molins, al obispo Polanco y al coronel Rey d’Harcourt, de Teruel; en La Tallada, a 11 presos; en el Collell, a 48, entre ellos, Roberto Bassas, jefe de la Falange en Cataluña, en cambio, pudieron huir Rafael Sánchez Mazas y Jesús Pascual. También los nacionales cometieron numerosos asesinatos durante su avance: 21 soldados prisioneros en Castellar de Ribera, 11 civiles en Collbató, 8 en Súrria, 14 en Olesa de Montserrat...¹⁶”.

Tal era la espiral de violencia y el pánico que embargaba a la población civil, que el día 28 de enero, “...las autoridades francesas autorizaron el paso a los miles de ancianos, mujeres y niños que esperaban ateridos y hambrientos, junto a la frontera. El 5 de febrero, Negrín acompañó a Azaña, Martínez Barrio, José Giral, algunos militares y familiares que marchaban a exilio y luego regresó a Cataluña. Una hora después, les siguieron Companys y Aguirre con varios miembros de sus gobiernos. El mismo día autorizó el paso de los combatientes republicanos, que fueron desarmados y conducidos a campos de concentración improvisados en las playas¹⁷.” La verdad histórica no entiende de heroicidades aunque hubiera quien considerara a Miralles como un héroe por mor de una particular cosmovisión ideológica. Quién sabe si él, como muchos otros, acabó solo en un geriátrico a la espera de recibir el reconocimiento de los suyos a través de la inesperada visita de una cronista sedienta de nostalgia.

¹⁶ CARDONA, Gabriel. “La Guerra Civil Española, vol. nº 10. La ofensiva sobre Cataluña”. Revista *La Aventura de la Historia*. Madrid, enero de 2005, p. 43.

¹⁷ Op. cit. nota anterior.

Cronología

1939

Enero

3 Los nacionales avanzan hacia Artesa de Segre y la toman al día siguiente.

4 El cuerpo de Navarra amenaza el puesto de mando de Líster.

5 El CTV¹⁸ toma Les Borges Blanques.

14 Los nacionales toman Valls y el CTV, Santa Maria de Queralt.

21 El Gobierno republicano decreta la movilización de todos los hombres útiles de Cataluña entre 17¹⁹ y 55 años.

27-28 Los nacionales ocupan Badalona, Mataró y Granollers.

28 Las autoridades francesas autorizan el paso a los ancianos, mujeres y niños que esperan junto a la frontera.

Febrero

1 Las Cortes celebran su última sesión en las caballerizas del Castillo de Figueras.

5 Negrín acompaña a Azaña, Martínez Barrio y José Giral, que marchan al exilio, y regresa a Cataluña.

11 Negrín, Rojo y algunos jefes militares pasan a Francia²⁰.

¹⁸ El Corpo Truppe Volontarie (Cuerpo de Tropas Voluntarias), también conocido por el acrónimo CTV, fue una fuerza italiana de combate de unos 140.000 soldados enviados por la Italia fascista de Benito Mussolini a España para participar en la Guerra Civil Española en apoyo del bando sublevado. Fuente: Wikipedia <<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>>

¹⁹ Los reclutas más jóvenes recibieron el nombre de “Quinta del biberón” por su temprana edad.

²⁰ Op. cit. p. 45.

Objetivos pedagógicos

- Conocer los principales episodios de la Guerra Civil española.
- Analizar las acciones de republicanos y nacionales en Cataluña.
- Estudiar los acontecimientos en los que se involucra Miralles.

Procedimientos

- Vaciado de la información bibliográfica disponible aquí.
- Localización geográfica de los hechos que retrata el filme.
- Análisis del recorrido que emprende el personaje principal.

Actitudes

- Condenar cualquier expresión de violencia, en especial, de la violencia armada.
- Tomar distancia emocional al analizar las acciones de guerra de ambos bandos.
- Valorar en su justa medida la actitud heroica del protagonista.

Ficha técnico-artística

Soldados de Salamina. **Nacionalidad:** española. **Dirección:** David Trueba, 2003. **Guión:** David Trueba (basado en la novela homónima de Javier Cercas, editada por Tusquets Editores). **Producción:** Andrés Vicente Gómez y Cristina Huete, para Fernando Trueba, P.C. Con la participación de Televisión Española y Vía Digital. **Dirección de Producción:** Jessica Huppert Berman. **Fotografía:** Javier Aguirresarobe (A.E.C.). **Montaje:** David Trueba. **Dirección artística:** Salvador Parra, Patricia Cuevas, Héctor Gil, Mani Martínez, Natalia Montes y Sergio Rozas. **Vestuario:** Lala Huete, Asun Arretxe, Sua Dalmau, Lena Mossum y Maribel Pérez. **Escenarios:** María Clara Notari y Gustavo Suñer. **Maquillaje:** Juan Cansado, Ana María Cortés, Pepito Juez, Pepa Navas, César Olivares, Gregorio Ros y María Ángeles Torres. **Sonido:** Álvaro Aguirre, José Antonio Bermúdez, Manuel Corrales, Dani Fontrodona, Antonio García, Diego Garrido, Raúl Lasvignes, Iván Mayoral y Jorge Ruiz. **Ayudantes de dirección:** Emma Bertrán, Sergio Francisco, Olga Navarro, Falele Pascual y Falele Ygueravide. **Efectos especiales:** José Antonio Cerdón, Pedro Moreno, Isidro Ruano y F & P Efectos especiales. **Efectos digitales:** Iñaki Gil, Noelia Gorrón, Javier Martínez Calvo, Gonzalo Moure, Alfonso Nieto, Marcos Onaindia, Álvaro Rodríguez, Emilio Ruiz del Río, Telson S.L y Silvia Torralba. **Dobles:** Enrique Benito, José Julián Candela, Ignacio Carreño, Eduardo Fedriani, Eduardo Moratilla, Fernando Santamaría y César Solar. **Cámaras y Eléctricos:** Fernando Beltrán, Carlos García, Mischa Lluch, Alberto Sánchez Beltrán, Chus San Pascual, Javier Trueba y Daniel Vilar. **Edición:** José Altit, Francisco Gámez, Carlos Gil, Serafín González, Mariano Martínez y Ximo Michavila. **Reparto:** Ariadna Gil (Lola), Ramon Fontserè (Rafael Sánchez Mazas), Joan Dalmau (Miralles), María Botto (Conchi), Diego Luna (Gastón), Alberto Ferreiro (joven miliciano), Luis Cuenca (padre de Lola), Lluís Villanueva (Miquel Aguirre -como Lluís X. Villanueva-), Julio Manrique (Pere Figueras), Iván Massagué (Quim Figueras, con 20 años), Bruno Bergonzini (Daniel Angelats, con 20 años), Joaquín Notario (capitán del Collell), Merche Mar (Luz), Eric Caravaca (Camarero en Dijon), Vahina Giocante (asistente social en Dijon), Terry Broch (repcionista de la residencia de Dijon), Ana Labordeta (empleada de la residencia de Gerona), Guillem Terribas (librero), Joserra Cadiñanos (Carlos), Josep Maria Mestres (Manel), Gabriel Latorre, Carles Romeu, Josep Mota y Francesc Feliu (presos del Collell), Álvaro Roig (carcelero), Josep Colomer y Carmen Belloch (presos del autobús), Fernando Sansegundo (entrevistador), Mercè Mas (Archivo del diario *El Punt*), Cebrià Demiquels (motorista), Suna Fernández (camarera del restaurante), Marta Reyero (locutora de Televisión), Dolors Vidal y Sua Dalmau (profesoras de la Universidad de Gerona), Miquel Aguirre (encargado del Collell), Joaquim Camós, Jaume Corominas, José Orri y Pedro Orri (cazadores),

Joaquim Figueras, Daniel Angelats, Jaume Figueras y Chicho Sánchez Ferlosio (interpretándose a sí mismos). **Localizaciones:** Mas de la Casa Nova, Santuario del Collell, Gerona y Madrid (España); Dijon y Côte-d'Or (Francia). **Rodaje:** del 4 de marzo de 2002 al 24 de mayo de 2002. **Idiomas:** español, catalán y francés. **Formato:** 35mm. **Color:** Blanco y Negro | Color (Eastmancolor). Panorámico 1:1,85. **Duración:** 112 minutos. **Metraje:** 3.340 metros. **Laboratorios:** Image Film. **Estudios de sonido:** Cinearte. **Fecha de estreno:** 21 de marzo de 2003. **Jefa de prensa:** Eva Sklar. **Distribución:** United International Pictures y Lola Films Distribución. **Espectadores:** 433.290. **Recaudación:** 2.060.729,29 €. **Palmarés:** 48º Premio Sant Jordi de RNE al mejor actor español (Joan Dalmau); XVIII Premios Goya 2004 a la mejor fotografía; Premios del Círculo de Escritores Cinematográficos al mejor montaje y a la mejor fotografía; Premios de Cine "San Pancraccio" al mejor director; XIV Festival de Cine Español de Nantes al mejor actor (Joan Dalmau).

Bibliografía

- CERCAS, Javier. *Soldados de Salamina*. Tusquets. Barcelona, 2003.
- CERCAS, Javier; TRUEBA, David. *Diálogos de Salamina. Un paseo por el cine y la literatura*. Tusquets. Barcelona, 2003.
- CRUSELLS, Magí. *La Guerra Civil española: cine y propaganda*. Ariel. Barcelona, 2003.
- PRESTON, Paul. *La Guerra Civil española*. Debolsillo. Barcelona, 2004.
- SALLÉS, Ana. *Conèixer la Història de Catalunya. La República i la Guerra Civil*. Vicens Vives. Barcelona, 1992.
- VALERO MARTÍNEZ, Tomás. *Historia de España Contemporánea vista por el Cine*. Edicions UB. Barcelona, 2010.

Hemerografía

- CARDONA, Gabriel. “La Guerra Civil Española, vol. nº 10. La ofensiva sobre Cataluña”. Revista *La Aventura de la Historia*. Madrid, enero de 2005.
- ESTEBAN, Ramon. “Més de mil persones assisteixen a la primera projecció del film de Trueba”. Diario *El Punt*, marzo de 2003.
- FERNÁNDEZ SANTOS, Ángel. “Soldados de Salamina”. Diario *El País*, marzo de 2003.
- HEREDERO, Carlos F. “Memoria, urgencia y documento”. Revista *El Cultural*, marzo de 2003.
- MONTES, Eugenio. “Rafael Sánchez Mazas, el gran escritor, profeta en su patria, ha llegado a Barcelona, víctima y vencedor de los rojos. Y otro gran escritor, Eugenio Montes, refiere a nuestros lectores la odisea de Sánchez Mazas, condenado a muerte, fusilado y, por fin, libre, como por un milagro”. Diario *La Vanguardia*, febrero de 1939.
- PRIETO, Pep. “Una emotiva recerca pels laberints de la memoria. Soldados de Salamina”. *Diari de Girona*, marzo de 2003.

Webgrafía

- BALLESTEROS, Isolina. “La exhumación de la memoria histórica: nostalgia y utopía en «Soldados de Salamina» (Javier Cercas, 2001; David Trueba, 2002)”. Revista *Film-Història*, 2005. <http://www.publicacions.ub.es/bibliotecadigital/cinema/filmhistoria/2005/Ensayo_Soldados%20de%20Salamina%201.htm>.
- Hemeroteca digital del diario *La Vanguardia* <<http://www.lavanguardia.es/hemeroteca/>>
- MELERO, José Luis. “El aragonés que resucitó. Historia de Jesús Pascual Aguilar: el otro superviviente del fusilamiento de Collell. <http://www.joseluismelero.net/jesus_pascual.htm>.
- Página oficial de la película *Soldados de Salamina* <<http://www.soldadosdesalamina.com/>>
- Wikipedia <<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>>